

Aportaciones

a la historia urbana

de Agüero

Lourdes Nasarre Morlans

1. INTRODUCCION

En la provincia de Huesca, al sur de la Sierra de Santo Domingo, arropado por sus "Mallos", en la cima de un promotorio con fuertes declives a su alrededor, a excepción de su parte Nordeste, que asciende hasta la misma raíz rocosa, y en el final de la carretera local si partiendo de la estación ferroviaria de Riglos se cruza la N-240 (Tarragona-San Sebastián), se encuentra AGÜERO.

El hecho de no ser pueblo de paso, al que hay que ir ex-profeso, y el estar circundado por altos montes que lo han ocultado de miradas curiosas ha originado que aquí se hayan conservado mejor y durante más tiempo, costumbres, fabla, modos de vida y tipos que en otros municipios de su alrededor.

Hacer una historia de la evolución urbana de Agüero es tarea harto difícil, por la escasa información que hemos encontrado, a excepción de aquella que se refiere a la Iglesia Parroquial y sobre todo a la relativa a la Iglesia de Santiago, Monumento Nacional.

Dos son los apartados de este trabajo: 1) Estudio del término municipal hasta el s. X; 2) Agüero antiguo del s. X al s. XII, la bibliografía consultada se relaciona al final del estudio.

2. ESTUDIO DEL TERMINO MUNICIPAL HASTA EL S. X

¿Desde cuándo existe Agüero? Hoy sólo tiene respuesta parcial, apoyada principalmente en la documentación escrita, estudiada y publicada, cuyo documento más antiguo se remonta a los últimos meses del año 921¹. No obstante, ¿existía ya como asentamiento en épocas anteriores a este s. X? No lo podemos asegurar. Pero es evidente

que sí, si tenemos en cuenta las siguientes consideraciones:

Las Cinco Villas y la Hoya de Huesca, es sabido que tuvieron una intensa prehistoria y romanización. Debe de ser lógico pensar que la zona de Fuencalderas-Agüero, pasillo natural entre ambas comarcas, hubiese tenido también sus establecimientos prácticamente en todas las épocas.

Juan Maluquez de Motes, en su libro Los talleres al aire libre del Norte de Aragón, publicado por la Institución Príncipe de Viana, de la Diputación Foral de Navarra, nos habla de estos talleres del Neolítico y dice: "una pieza única pertenece al término municipal de Agüero"; se trata de una punta de flecha tallada por ambas caras sobre una plaquita de sílex lacustre, pieza existente hoy en el Museo Arqueológico de Pamplona.

A esta misma pieza, a otra punta de flecha y trozos de sílex hallados durante el verano de 1.981 por M^a Jesús Berraondo, en campo próximo al pueblito llamado La Plana de Fuertes, hace referencia la Tesis de Licenciatura de Lourdes Montes Ramírez sobre La población prehistórica durante el neolítico y la primera Edad de Bronce en las sierras exteriores de la Provincia de Huesca. Las piezas las analiza diciendo: se trata de punta de flecha foliácea de la que se conserva parte del pedúnculo, raspador carenado, raspador en hocico, buriles, perforadores, láminas retocadas y láminas simples. La pieza foliácea dice "nos llevaría al Calcolítico, aunque contamos con piezas de tipología más antigua como los buriles. Los raspadores serían análogos a éstos, pero ambos tipos perduran durante la Edad del Bronce, pese a su tradición paleolítica".

Desde este verano pasado hemos recorrido en varias ocasiones dicho campo habiendo recogido hasta ahora un total de 33 piezas. También es abundante la cerámica que hemos hallado en diferentes localizaciones, que, juntamente con las piezas de sílex, ya citadas, se encuentran pendientes de estudio y datación. No obstante, a nuestro juicio, la mejor cerámica recogida es la hallada por José Jordán, en campo de su propiedad de la partida de Chabastre, donde su padre aún recuerda haber oído a sus mayores estaba antiguamente "La Villa de Chabastre". Junto con la cerámica apareció un sillar perfectamente trabajado de buenas proporciones, que parece confirmar la existencia en ese lugar de la mencionada Villa.

No nos atrevemos a analizar si el topónimo Chabastre pudiera ser celta (casa del espartal) o vasco (casa de bastre), como nos han

indicado diferentes personas; en ambos casos, se trata de un lugar en el que hubo población asentada.

Igualmente otros topónimos de los montes del término municipal nos aportan también reminiscencias de lugares habitables: Puyeralto, Puymascaron, Pueyala y Puydevilla parecen indicarnos las Montañas-Centros, lugares sagrados de origen celta². Media-villa, El Villar, Leciñano, Hospital, El Molino, entre otros, serían lugares medievales.

De las iglesias, monasterios o capillas citados documentalmente subsisten, en algunos casos, solamente sus nombres asociados a partidas del monte, pero sin restos, como por ejemplo: San Juan, San Martín, San Julián, Santa Marta, San Citol y San Clemente. De otras, todavía es posible observar sus restos, habiéndose extendido su nombre a las tierras de labor contiguas como: San Bartolomé, San Pedro y San Miguel.

Cuatro son las que todavía se pueden visitar: Santa Quiteria, reparaada hace dos años por todos los vecinos de Agüero, San Esteban, Santa María del Llano y principalmente el antiguo Monasterio y Villa de San Félix o San Felices, actual barrio del pueblo.

3. AGÜERO ANTIGUO DEL S. X AL S. XII

Al comienzo del siglo X esos pequeños centros existentes en el término irían perdiendo su población en favor de otro de mayor importancia: AGÜERO, que, situado en la frontera o extremadura cristiana, favorecido por su situación geográfica, impulsado por la acción conquistadora de los reyes navarro-aragoneses, verá aumentar considerablemente su población, riqueza e importancia.

La primera cita documental, como ya hemos dicho, data de los últimos meses del año 921, Sancho Garcés I de Pamplona ha ocupado las tierras de la Val de Onsella, hasta Agüero y sus "Mallos", para utilizarlos como base en la conquista del condado aragonés.

Posteriormente, García Sanchez I³ es quien firma un documento por el que el Obispo Galindo confirma la donación hecha al Monasterio de Leire, de las décimas de todos los frutos que recogían en Sos, Uncastillo, Luesia, Biel, Lucientes, Castelmanco, Agüero y Murillo, entre otros.

En el año 992⁴, Sancho Garcés II, Abarca y su esposa D^a Urraca hacen donación de una heredad en Agüero al Monasterio de Santa Cruz de la Serós, en la cual dice "en Averol las heredades tierras y viñas de San Salvador de la Carbonera". Debemos hacer constar que este do

cumento está considerado falso.

Estas tierras agüeranas forman parte ya en este s. X del territorio aragonés. Su situación de frontera hará que en el s. XI incida la acción conquistadora del rey Sancho Garcés III, el Mayor, quien pondrá en acción a todo el ejército navarro-aragonés y, emprendiendo la conquista de toda la zona, verá completada su acción con la repoblación y asentamiento de gentes venidas principalmente de la parte de Ruesta.

Así observamos que en documento de 1.027⁵ nos citan las donaciones efectuadas a San Juan, donde entraron como monjes "Don Banzo, Don López, Don García y Don Galindo, que fueron de Agüero", dice el texto y añade que Don Galindo era "molinero", haciendo donación entre otras de su parte en el molino. Don Banzo era "clavero de rege", equivalente hoy a Administrador del rey en la zona.

Un memorial⁶ nos dice que aquí, en Agüero, murió el señor López Alvarez, quien señala "dispuso en bien de su alma delante de los varones de Agüero y Murillo y de su maestro Don Banzo de Agüero".

El 19 de marzo de 1033⁷, Sancho el Mayor dona una heredad a Sancho Jiménez, diciendo al rey en el texto "que tenía en Agüero don Blasco obispo, que él me donó a mí y yo te doy esa ingenuidad, casas, campos y viñas y todo lo que a esas casas pertenece".

En el documento descubrimos al primer teniente de Agüero Jimeno Iñiguez. Esto nos lleva, aunque sea muy someramente, a hablar del Castillo, el cual, si nos atenemos a lo dicho en la Bula de Gregorio VII⁸, sobre la que hay división de opiniones acerca de su validez, dicho castillo fue construido por Sancho III, el Mayor.

Su fortificación debió de preocupar a este rey, pues a pesar de ello perdió en varias ocasiones su dominio en favor de los musulmanes, volviendo a recuperarlo otras tantas veces.

De autenticidad dudosa es el documento de 1.033, en el que Sancho el Mayor da privilegio de ingenuidad a Gallo Pennero⁹, en recompensa -dice- "de la conquista del castillo de Agüero", añadiendo "por que tú te expusiste a la muerte por mi servicio y con tus argucias y tus ingenios y por tu gran esfuerzo prendiste el castillo de Agüero y me lo diste...".

Pero no sólo es el rey el interesado por este Municipio. También la Iglesia lo está. Ya hemos citado que el obispo pamplonés don Blasco poseía casas y tierras de las que parte dona al rey. Aproximadamente en 1.055¹⁰, el Monasterio de San Juan de Ruesta es

entregado a la administración del prior Atón. Este monje, activísimo, amplió los bienes que el Monasterio tenía en Agüero, ya que a mediados de este año 1.055 había adquirido: un casal, 14 campos, 2 viñas, y derechos de molienda, habiendo invertido en estas 17 operaciones, 64 sueldos y varias cantidades en especie.

De junio de 1.057¹¹, es una relación de las propiedades que tenia el Monasterio de San Juan de la Peña en Agüero. Un total de 26 apartados esquemáticos componen este documento de otras tantas operaciones de compra de: 1 casal, 27 campos y dos molinos. En casi todos los apartados figuran los avalistas y fedatarios de las operaciones, así como las "alialas" o comidas con las que se cerraban dichas operaciones de compra.

Todos estos documentos citados, bien sean reales, de la Iglesia o de particulares, nos indican la existencia de una comunidad firmemente asentada. Pero, ¿estaba Agüero en este tiempo en el mismo emplazamiento que actualmente ocupa? Nuestra respuesta es: Para no sotras este primer asentamiento tuvo que estar localizado en las inmediaciones de la Iglesia de San Miguel, situada a unos 80 metros del Castillo y en la mitad aproximadamente de la ladera que desciende del mismo, en lo que hoy aún se sigue llamando "Peña de San Miguel", y donde aún se pueden observar restos de los sillares y las marcas en la roca viva de sus paredes.

Esta proximidad al Castillo permitiría refugiarse en él a sus vecinos con rapidez en caso de asedio. Tomando esta Iglesia como referencia, lo primero que llama la atención es la gran cantidad de restos, enrunas cerámica, tejas, etc., existente en sus alrededores. A unos 100 metros, dirección Sur, se encuentra hoy el barrio de San Miguel, al que en 1.697¹² se le llamaba también "Barrio San Miguel o barrio Viejo".

En dirección oeste, existe actualmente un campo, que era llamado "El Portillo", el el cual -según datos del Archivo del Ayuntamiento- "los antiguos se acordaban de haber sido hallados ciertós utensilios y vestigios de antigua población". Bien pudiera haber estado en los siglos X u XI Agüero rodeado de muralla y ser este Portillo puerta del mismo.

Pero quizás el dato más importante nos lo dé el testamento del tercer tenente por orden cronológico, Oriol Iñiguez, datado en 1.059¹³. Este documento ha sido muy estudiado por la meticulosa relación de objetos que describe. El texto dice entre otras cosas "que tenía dos

casas, una en Abós y otra en Agüero, con 11 camas, una cama con pabellón, 22 colchones, 1 cobertor de seda, 1 manta, 2 pares de sábanas rayadas, 6 vasos de plata, pieles, espadas, espuelas, cinturón y montura de plata, casco de hierro y capa de seda ubaidí, 12 caballos y 8 mulos" y continúa diciendo que "fué leído en la Iglesia de San Miguel delante de los vecinos de Agüero".

Permítannos decirles que la importancia de Agüero fue paralela con la de sus Tenentes. Once tuvo desde 1.033 en que figura Jimeno Iñiguez como primero hasta 1.162 en que Lope Ferrench de Luna figura documentado como último¹⁴. De ellos, a Fotún Iñiguez, hijo del primero, y Fortún López se les cita como "Alfereces en Agüero"¹⁵. Este cargo suponía pertenecer a la Corte Real Aragonesa y ser de alto linaje, por cuanto los alféreces eran los que conducían el ejército real a la guerra en ausencia del rey. De alto linaje debió de ser también Lope Garcés, que, con Fotún Iñiguez, ya citado, fueron enterrados en el Real Monasterio de San Juan de la Peña¹⁶. Igualmente, Sancho Ramírez fue tenente en 1.062¹⁷ antes de ser nombrado Rey de Aragón.

Dada la nobleza o importancia de los tenentes de Agüero, si el senior Oriol Iñiguez, al hacer testamento, quiere leerlo ante los vecinos, como dice que hace, es lógico pensar que si hubiesen existido dos iglesias lo habría hecho en la más importante. El documento dice claramente que lo lee en San Miguel, luego, ¿es que la actual Iglesia Parroquial no existía y por lo tanto es San Miguel la única? Es muy probable que así fuese siendo San Miguel el centro religioso y urbano del Agüero primitivo. ya que la datación que se hace con respecto a la Iglesia Parroquial actual es de finales del s. XI, nave central románica y ampliación posterior gótica.

Esto parece confirmarlo el documento del 4 de setiembre de 1.082¹⁸ de Sancho Ramírez, expedido en Leire, en favor de San Pedro de Siresa, en el que concede a este Monasterio privilegio de ingenuidad y libertad y dice le dona "el Monasterio de San Salvador de Agüero, menos el cuarto decimal que corresponde al Obispo".

Parece desprenderse del documento que podría estar en esta fecha de 1.082 la citada Iglesia acabada o muy adelantadas sus obras. Se la nombra como "Monasterio"; no podemos afirmar que lo fuese, por ser costumbre muy generalizada dar este nombre a simples iglesias. No obstante, por sus dimensiones y fábrica bien pudo crearse como tal monasterio cercano al lugar y recoger una comunidad que

quizás no fuese superior a seis personas, que es posteriormente la media de sacerdotes que hemos visto documentados entre Rector, curas, beneficiados, regentes de curas, etc.

La parte Norte del Monasterio o Iglesia era el cementerio, en lo que hoy es la plaza principal del pueblo o Plaza Alta. La comunidad estaría alojada en la parte Sur, en lo que hoy es la casa de la Abadía, la de Amoncha (la monja) o las antiguas dependencias de los graneros de Diezmos y Primicias, Hospital, bodegas y lagares de la Abadía, por estar algunos de estos edificios pegados a la Iglesia (y hoy son casas particulares). Esta zona, en los años 1607 y 1871, aparece como la más densamente poblada del nuevo municipio¹⁹.

No es desencaminado pensar que algunos de los habitantes del primitivo asentamiento, al amparo del crecimiento económico y esplendor de principios del s. XII, optaran por trasladarse a las immediaciones del nuevo Monasterio. Igualmente los nuevos pobladores que acudían a Agüero debieron de preferir, al igual que ocurrió en Jaca con su Burnao, fundar un barrio que se llamaría de igual manera, pues hasta nosotros ha llegado el nombre de Barrio "Burniau" para lo que hoy es la calle de San Pedro y edificios adyacentes, situado en la parte más alta del pueblo.

La configuración, pues, del Municipio de Agüero en el primer tercio del siglo XII debía de ser la siguiente: el núcleo primitivo alrededor de San Miguel, con su extremo más meridional en el barrio de San Miguel; el nuevo Monasterio de San Salvador, alrededor del cual ya se ha asentado nueva población procedente principalmente del núcleo primitivo, y el Barrio Burniau, que recogía a los recién llegados.

En 1.137²⁰ y por mandato de Ramiro II el Monje, acudieron a Jaca a jurar obediencia a Ramón Berenguer IV y a D^a Petronila, entre otros pueblos, los 30 principales de Agüero. Este documento, a falta de más datos en esta fecha, nos permite suponer que su población sería aproximadamente de unos 180 a 200 habitantes.

Los siglos posteriores verán aumentar la densidad de población en el nuevo y definitivo asentamiento en detrimento del primitivo núcleo, llegando éste a desaparecer y quedando la Iglesia de San Miguel reducida su categoría a simple ermita, la cual fue derruida por orden del "superior"²¹ en 1864, constando que D. Martín de Gállego, de profesión Boticario²², y vecino del pueblo, compró la manpostería, piedra, cal y toscas para su casa por 16 duros, importe que se destinó a la Iglesia Parroquial.

Esta casa de las Boticarias, como hoy se sigue llamando, está a unos 20 metros de la Iglesia dirección Norte, su primeraplanta es de piedra bien trabajada. sobresaliendo su esquina formada por tres columnas rematadas por capitel empotrado en la pared.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- BUESA CONDE, Domingo J., Agüero, 1.982.
- 2.- RIO MARTINEZ, Bizen d'o, El Legado Celta.
- 3.- BUESA CONDE, Domingo J., Agüero, 1.982.
- 4.- UBIETO ARTETA, Antonio, Cartulario San Juan de la Peña.
- 5.- UBIETO ARTETA, Antonio, Cartulario San Juan de la Peña.
- 6.- BUESA CONDE, Domingo J., Agüero, 1982.
- 7.- UBIETO ARTETA, Antonio, Cartulario San Juan de la Peña.
- 8.- SANGORRIN, Dámaso y DIEST-GARCES, Libro de la Cadena del Concejo de Jaca.
- 9.- DURAN GUDIOL, Antonio, Colección Diplomática Catedral de Huesca.
- 10.- DURAN GUDIOL, Antonio, Ramiro I de Aragón.
- 11.- UBIETO ARTETA, Antonio, Cartulario San Juan de la Peña.
- 12.- Archivo del Ayuntamiento de Agüero, Notas inéditas.
- 13.- UBIETO ARTETA, Antonio, Cartulario San Juan de la Peña.
- 14.- UBIETO ARTETA, Agustín, Los Tenentes en Aragón y Navarra, en los siglos XI y XII.
- 15.- SALARRULLANA DE DIOS, José, Documentos de Sancho Ramírez.
- 16.- ARCO, Ricardo del, El real Monasterio de San Juan de la Peña, 1919.
- 17.- UBIETO ARTETA, Antonio, Cartulario de San Juan de la Peña.
- 18.- DURAN GUDIOL, Antonio, Colección Diplomática Catedral de Huesca.
- 19.- Archivo del Ayuntamiento de Agüero, Notas inéditas y Censos.
- 20.- UBIETO ARTETA, Antonio, Demografía aragonesa siglo XII.
- 21.- Archivo Parroquial de la Iglesia de San Salvador de Agüero, Libro de la Cofradía de San Miguel.
- 22.- Archivo del Ayuntamiento de Agüero, Censo de 1.871.